

PILAR GARCÍA MOUTON (ed.), *Geolingüística. Trabajos europeos*, Biblioteca de Filología Hispánica, CSIC, Madrid, 273 págs., 1994.

Los estudios sobre geografía lingüística en el dominio europeo cuentan desde hace tiempo con una larga tradición investigadora, lo que ha llevado a cartografiar grandes zonas pertenecientes a la lenguas románicas. En España, por ejemplo, los primeros trabajos corresponden a los mapas de Grieria (ALC) o Navarro Tomás (ALPI). Sin embargo, la contienda bélica (1936-1939) truncó muchos proyectos en este sentido, alguno de los cuales ya se habían iniciado con anterioridad. Una nueva etapa es la que inaugura Manuel Alvar con sus atlas específicos (ALEA, ALEICan, ALEANR o ALCant), lo que él ha denominado Atlas de las hablas y culturas populares de España, que va cubriendo de manera uniforme todo el territorio español.

En el dominio románico, la investigación cartográfica continúa su andadura –jalonada de proyectos ambiciosos que lentamente van viendo la luz– y un buen reflejo de esto es lo que aparece en el libro editado por Pilar García Mouton, *Geolingüística. Trabajos europeos*.

En efecto, se trata de una cuidadísima y ejemplar edición de un total de doce estudios sobre distintas áreas europeas. En el libro –como señala su editora– colaboran los responsables de muchos de los atlas lingüísticos que hoy en día (1994) se están llevando a cabo en Europa. Prácticamente, casi todos pertenecen al *Atlas Lingüístico Románico* (ALiR) que, a su vez, forma parte del gran *Atlas Linguarum Europae* (ALE).

El primer estudio es de Mario Alinei y lleva por título “L’Atlas linguarum europae: risultati, struttura, storia, prospettive” [pp. 1-39], y en éste vamos a encontrarnos con el estado actual de este gran atlas, sus resultados, los volúmenes publicados desde la *Introduction* de 1975 hasta el ALE I 4 de 1990. Está prevista la publicación de 12 volúmenes más, con 150 cartas. Se comentan las voces, los mapas onomasiológicos, los informantes, la estructura, su área (que va desde el Atlántico “alla catena degli Urali, al fiume Ural e al versante settentrionale della catena del Caucaso” p. 5), etc.

A la geografía lingüística hispana está dedicado el segundo de los estudios, “Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria. Cuestionario” (ALECant), [pp. 41-78], del prof. Manuel Alvar, que como su propio título indica, se trata de la edición –por primera vez– del cuestionario que sirvió de base para el atlas cántabro. El Atlas, prácticamente ultimado en estas fechas (1994), es ya una realidad más de la geografía lingüística española. En la línea de los otros atlas regionales (ALEA, ALEICan y ALEANR), M. Alvar presenta las 2.407 preguntas para los 55 puntos

de encuesta. Se exponen las preguntas referidas para el estudio de la fonética vocálica, el consonantismo, la morfología, la sintaxis y el léxico, que indudablemente es el que ocupa mayor extensión.

A un área no románica pertenece el atlas del dominio lingüístico vasco, y que en este libro se encuentra en “Historia y futuro del atlas lingüístico vasco (EHHA)”, [pp. 79-96], cuyos autores son Gotzon Aurrekoetxea y Xarles Videgain. Nos encontramos con la historia, los antecedentes y los problemas que ha tenido el atlas vasco. Los puntos de encuesta de las provincias de habla vasca ya están seleccionados, con un total de 145: 36 en Vizcaya, 36 en Guipúzcoa, 1 en Álava, 27 en Navarra, 16 en Labourd, 17 en Baja-Navarra y 12 en Soule. El cuestionario del EHHA tiene 2.857 preguntas, de las cuales también el léxico acapara la gran mayoría (2.162), 596 corresponden a la morfología nominal y verbal, 62 a la sintaxis y 37 a la fonética combinatoria. A continuación se nos detalla todo el entramado informático, el alfabeto fonético usado y de qué manera el material está siendo procesado.

Desde el Centro de Dialectología de Grenoble (Francia), adscrito a la Université Stendhal, Michel Contini nos introduce en “Un projet européen de géolinguistique: l’Atlas linguistique roman”, [pp. 96-110]. En Francia –como se sabe– la geografía lingüística cuenta con una larga tradición desde el momento en que se edita el *Atlas Linguistique de la France*, considerado como el punto de partida de la geolingüística moderna. El ALiR presenta una análisis y una clasificación tipológica de las obras publicadas con anterioridad, también con datos inéditos y permite la identificación de los dialectos románicos. Están incluidas todas las lenguas de la Romania en 1.036 puntos de encuesta, frente a los 780 que tiene el ALE. Se espera que los 11 volúmenes previstos –con una edición bianual– puedan empezar a publicarse a partir de 1994.

El cuarto estudio lleva por título “El atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo”, de la mano de Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández, [pp. 111-153]. El atlas castellano-manchego es similar al de Andalucía, Canarias o Aragón, Navarra y la Rioja. El cuestionario I consta de 1.577 preguntas y el cuestionario II de 1.496. Este atlas incorpora aspectos sociolingüísticos en las ciudades, razón por lo cual los autores han tenido especial cuidado en la selección de los puntos de encuesta. Éstas se han realizado a hombres y a mujeres. Después de presentar el organigrama –muy detallado– del proyecto, se pasa al comentario de algunos aspectos fonéticos tales como la /s/ implosiva, la neutralización de /r/ y /l/ y las realizaciones de /l/ y /y/.

Otra zona románica representada en este libro es la que corresponde al ladino central en el artículo de Hans Goebel titulado “L’Atlas linguistique du ladin central et des dialectes limitrophes (première partie, ALD I)”, [pp. 155-168]. Se comienza por exponer la descripción y los objetivos de este proyecto: así, 216 localidades diseminadas por las regiones y provincias italianas y suizas donde se habla

engandínés, lombardo oriental, trentino, ladino dolomítico (Tirol del Sur), véneto septentrional y central, así como friulano occidental; un cuestionario con 806 preguntas de orden fonético y morfológico, información sobre el tratamiento informático que se le va a dar a este atlas, que combinará el cartografiado en soporte de papel (con diferentes índices) y también en ediciones habladas (“atlas parlant”) en soporte “compact disc”, al igual que información etnofotográfica, también en discos compactos. Resulta enormemente atractivo el hecho de disponer en soporte informático buena parte de la información del ALD, pues ello supone un gran avance técnico en el manejo de estas grandes obras, tal y como se puede apreciar en las reproducciones que aparecen en este artículo.

También Galicia aparece representada en este conjunto de artículos con un trabajo de Manuel González González titulado “*El Atlas Lingüístico Galego*” [pp. 169-185]. El autor indica la situación de Galicia dentro de los distintos proyectos cartográficos: el ALPI, ALE, ALiR y ALEP. Galicia ha estado presente en los grandes atlas de los dominios románicos, pero no como entidad lingüística propia y, además, de tal manera que pudiera recoger todo el legado cultural y etnográfico que esta región posee, haciendo hincapié especialmente en las profundas transformaciones de orden social que se han producido. El *Atlas Lingüístico Galego* (ALGA) contempla quince puntos que no pertenecen a las fronteras administrativas de Galicia, ya que se pretende abarcar el dominio gallego completo. Además, para poder conectar con otras áreas lingüísticas más amplias, el cuestionario del ALGA está incluido en el ALEP y éste, a su vez, forma parte del ALE. Después de un cuestionario inicial (proyectado en 1974) –y ante las dificultades del mismo– se elaboró otro más corto y definitivo constituido por 2.711 preguntas (ver págs. 174-175). En cuanto a la red de puntos de encuestas, el ALGA tiene 167 puntos (49 de A Coruña, 39 de Lugo, 31 de Ourense, 33 de Pontevedra, 7 de Asturias, 5 de León y 3 de Zamora). En 1990 salió de la imprenta el volumen I –dedicado a la morfología verbal– que contiene dos tomos (430 mapas acompañados de 4.238 notas). El volumen –muy avanzado en su composición (1994)– está dedicado a la morfología no verbal.

Una gran área románica de enorme importancia es la del italiano, que en este volumen está representada por el artículo “Lo stato attuale dei lavori e le prospettive future dell’Atlante linguistico italiano (ALI)”, cuyo autor es Lorenzo Massobrio. Se trata de un pequeño trabajo [pp. 187-198] en el que se informa de los múltiples problemas económicos o los emanados de la propia investigación que ha tenido el ALI. Se relaciona, también, el número de instituciones académicas y políticas que está apoyando al ALI, así como las asignaciones económicas que cada una de ellas ha aportado.

Un atlas de carácter regional es el de Sicilia, del que se nos informa en el trabajo “L’ALS: Un programma geolinguistico per la Sicilia dei nostri giorni”, de Giovanni Rufinno y Mari d’Agostino, [pp. 199-224]. Éste es uno de los proyectos más recientes, pues el mismo fue presentado en el *XIX Congreso Internacional de*

*Lingüística y Filología Románicas* celebrado en Santiago de Compostela en 1989. El objetivo del ALS es documentar los rasgos del dialecto de la mayor isla del Mediterráneo, las tendencias actuales del mismo, así como la dinámica de la variación tanto desde el punto de vista areal como diastrático. Los autores resaltan que la historia siciliana hace que sea sumamente atractivo analizar la constitución lingüística de la isla, debido sobre todo a la variada procedencia de gentes que a la misma llegaron en el pasado. Desde el punto de vista metodológico, el ALS prevé abarcar 150 puntos, con un cuestionario de 1000 preguntas. Para la selección de los hablantes se tendrán en cuenta las variables del tipo sexo, edad (entre 20 y 50 años) e instrucción (baja, media y alta).

La romanía extrema está representada por un atlas de grandes dimensiones como es “O atlas lingüístico-etnográfico de Portugal e da Galiza (ALEPG)”, por João Saramago, [pp. 225-232]. Se comienza por los antecedentes del atlas, que datan de 1932, cuando se elaboró el proyecto del *Atlas Lingüístico de Portugal e Ilhas* que quedó sin llegar a buen término, siendo reemplazado por el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza*. Las encuestas del ALEPG comenzaron en 1976 bajo la dirección de Luís F. Lindley Cintra, con un cuestionario que contempla esencialmente información de tipo léxico y de base onomasiológica. También se elaboró un cuestionario complementario de tipo etnográfico, teniendo en cuenta la enorme riqueza cultural. La información se extrae de preguntas indirectas que son grabadas en su totalidad.

En el extremo románico se está trabajando con el “Atlas linguistiques roumains”, por Nicolae Saramandu y Ion Ionica, [pp. 233-252]. Estamos ante un trabajo que proporciona abundante bibliografía sobre el pasado, el presente y las perspectivas de futuro de los estudios geolingüísticos de y en Rumanía.

Por último, del dominio del catalán tenemos “Atlas lingüístic del domini català: estado de los trabajos”, de Joan Veny y Lúdia Pons Griera, [pp. 253-273]. Después de hacer un repaso a lo que ha sido la cartografía lingüística catalana (con los proyectos de Antoni Griera, Badía Margarit y Germà Colom o Navarro Tomás dentro del ALPI, etc.) se nos presenta el estado de los trabajos del *Atlas Lingüístic del Domini Català* (ALDC). Es en 1989 cuando se finaliza con la mayor parte de las encuestas, coincidiendo con la reestructuración del “Institut d’Estudis Catalans”. El cuestionario (alrededor de 2.000 preguntas) comprende cuatro secciones: léxico, morfología, sintaxis y fonosintaxis. El número de localidades es de 190. El estado actual (1994) de los trabajos prevé la publicación del cuestionario y se informa de que los materiales están concluidos y terminada la transcripción de las encuestas grabadas.

Como habrá podido observarse, el interés por resumir al máximo el contenido de cada uno de estos doce trabajos, imposibilita que nos centremos en determinados aspectos. La calidad de los trabajos aquí recogidos está asegurada, siendo sus firmantes reconocidos lingüistas –alguno de ellos con una dilatada carrera investigadora en el terreno de la dialectología y de la cartografía lingüística– y

muchos de ellos responsables directos de las empresas geolingüísticas en marcha en Europa.

Una excelente edición la de Pilar García Mouton que ha logrado reunir en estas páginas el pasado, el estado actual y el futuro de los trabajos de geografía lingüística. Sin duda, ediciones como la presente merecen todo el apoyo pues nos facilitan a los interesados en estos temas estar al día en lo que se está haciendo en otros dominios. Esperemos que no pase mucho tiempo sin que contemos con obras parecidas a ésta.

**Javier Medina López**

### **Abreviaturas empleadas:**

ALC: *Atlas Lingüístic de Catalunya.*

ALCant: *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Cantabria.*

ALD: *Atlas Linguistique du Ladin Central.*

ALDC: *Atlas Lingüístic del Domini Català.*

ALE: *Atlas Linguarum Europae.*

ALEA: *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Andalucía.*

ALEANR: *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja.*

ALeCMan: *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha.*

ALEICan: *Atlas Lingüístico-Etnográfico de las Islas Canarias.*

ALEP: *Atlas Lingüístico de España y Portugal.*

ALEPG: *Atlas Lingüístico-etnográfico de Portugal e da Galiza.*

ALGA: *Atlas lingüístico Galego.*

ALI: *Atlante linguistico Italiano.*

ALiR: *Atlas Lingüístico Románico.*

ALPI: *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica.*

ALS: *Atlante linguistico della Sicilia.*

EHHA: *Atlas Lingüístico del País Vasco.*